



LA COLMENA

REVISTA APÍCOLA

COLMENARES ESPAÑOLES



Instalación de los H. H. Maristas en
Balaguer (Lérida).

M. VELASCO. Dibujó.

Av. Plaza de Toros, 17 / MADRID / Teléfono 50.923

Ayuntamiento de Madrid

LA COLMENA

REVISTA DE APICULTURA

PUBLICACION MENSUAL

Premiada con MEDALLA DE ORO en la Exposición Nacional de Ganadería, Mayo 1926

FUNDADOR Y DIRECTOR

NARCISO JOSE DE LIÑAN Y HEREDIA

Doctor en Filosofía y Letras, Abogado, Individuo por oposición del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos Director de la Escuela de Apicultura de «Mendicococha» y Ex-Director de la Sección de Apicultura de la Confederación Nacional Católico-Agraria, Presidente del Sindicato Nacional de Apicultores

REDACTORES (por orden alfabético)

Bayo y Timmerhans (D. Enrique), Conde de San Jorge, Apicultor y ex Profesor de Química en la Escuela de Ingenieros de Minas.

Delgado de Torres (D. Demetrio), Ingeniero Agrónomo

Escalera (D. Fernando), del Museo de Ciencias Naturales.

Iradier (D. Manuel), Licenciado en Ciencias Naturales.

Ledo González (D. Benigno), Párroco de Argozón.

Sáinz Ezquerria (D. Angel), Comandante de la Guardia Civil.

COLABORADORES

Todos los apicultores españoles tienen a su disposición las columnas de LA COLMENA, habiendo desde luego ofrecido su colaboración los siguientes:

Alemaný Bellet (D. Antonio), Baleriola (D. Gaspar), Director técnico del Fomento de la Sericultura de Valencia; Belenguer Alagón (D. José María), Ingeniero de Montes; Caballero (D. Antonio), Ayudante de Montes; Calvo Sánchez (D. Ignacio), Presbítero, Jefe de la Sección de Numismática del Museo Arqueológico Nacional, Publicista; Chocomeli (D. José), Agricultor y Apicultor; García Martín (D. Antonio), Maestro Nacional; González Marín (D. Felipe), Ingeniero Agrónomo, Director de la Estación Superior de Sericultura de Murcia; Gorkun (D. Nicolás van), Ingeniero y Apicultor; Guedes d'Andrade (D. Eugenio), Redactor de *Gazetta das Aldeias* y otros periódicos apícolas, Conservador do Registro Predial, Mirandela (Portugal); Lacasia (D. León), Presbítero; Lillo y Hevia (D. Valentín), Presbítero; López Núñez (D. Alvaro), Subdirector del Instituto Nacional de Previsión, de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, etc., etc.; López Lucas (D. Rodolfo), Ayudante de Montes; Olano (D. Jaime); Río (D. Marcelo), Médico; Tarrio Freire (D. Manuel), Presbítero; Trigo (D. Teodoro José), Profesor de Apicultura de la Asociación de Ganaderos del Reino, etc.; Urbina Ortega (D. Pedro), Farmacéutico; Velasco (D. Miguel), Director de Bellas Artes de la Biblioteca Nacional. (Colaborador artístico.)

REDACCION Y ADMINISTRACION

AV. PLAZA DE TOROS, 17

MADRID

TELEFONO 50.923

Precios de suscripción

España Portugal y América española.	6	ptas.	año, pagadas por adelantado
Extranjero.....	10	—	—
Número suelto.....	0,75	—	—
— atrasado	1	—	—

Tarifa de anuncio

Descuento

Plana entera.....	40	ptas. inserción	Por tres inserciones.....	10 por 100
Media plana.....	25	—	Por seis —	15 por 100
Cuarto de plana.....	15	—	Por doce —	25 por 100
Octavo de plana.....	10	—		

Los anunciantes que sean suscriptores de LA COLMENA, gozarán del descuento de 15, 20 y 30 por 100, y los que sean suscriptores y socios del Sindicato Nacional de Apicultores, el 20, 25 y 40 por 100 sobre los precios de Tarifa.

ANUNCIOS POR PALABRAS

Cada suscriptor tiene derecho a una inserción gratuita, que no pase de diez palabras. Las demás inserciones para los suscriptores, costarán 0,30 pesetas, para los suscriptores y socios del Sindicato Nacional de Apicultores, 0,15 pesetas, por palabra. Para los no suscriptores, 0,50 peseta palabra hasta diez palabras, las que excedan de este número hasta veinte, 0,25. No se admitirán más de veinte en esta clase de anuncios. Los anuncios en la tercera y cuarta página de cubierta, sufrirán un aumento del 15 y 25 por 100, respectivamente.

SECCION DE OFERTAS Y DEMANDAS

Sólo para los suscriptores al corriente de sus pagos y con arreglo a las condiciones siguientes: Primera inserción gratis. En sucesivas:

1.º, cada palabra costará cinco céntimos; 2.º, no podrá exceder el texto de veinte; 3.º, sólo podrán ofrecerse productos de colmenar del suscriptor y material: libros, etcétera, usados y de la propiedad del mismo; 4.º, en las demandas no se establece más limitación que el número de palabras y la discreción de los señores suscriptores.

De los artículos firmados responderán sus autores. Pueden usarse seudónimos pero constando en la Redacción el verdadero autor.

Ayuntamiento de Madrid

MIELES DERIVADOS ACCESORIOS

Av. Plaza de Toros, 17. MADRID

Ahumadores MI-DER-AC

Especialidad que satisfará a los apicultores más exigentes; precio: de hoja de lata doble, pesetas 10,50; de cobre, extra, 14,50. Artículo recomendable.

Espuelas

Varios modelos, todos mejores, y 40 por 100 por lo menos más baratas que las corrientes en el mercado.

Cepillos

grandes, suaves, de esmerada fabricación, lavables, a 2,50 y 3 pesetas.

Ceras estampadas

de las mejores marcas fabricadas en España, y en breve se ensayarán marcas extranjeras de las de mayor fama.

Utensilios "Perret Maisonneuve"

para la cría de reinas.

Libros de Apicultura

Surtido de los mejores y más corrientes; se proporcionan todos los demás sin aumento del precio de librería.

Espaciadores metálicos

para cuadros, en cinc y hoja de lata, a 5 pesetas el ciento.

Excluidores de reinas "Herzog"

Representación exclusiva de esta importante firma especializada en la fabricación de artículos metálicos para Apicultura. Son algo verdaderamente especial, de absoluta precisión, sólidos, *exclusivamente* metálicos, y mucho mejores que las imitaciones y falsificaciones intentadas por algunos fabricantes, lo que puede comprobarse comparándolos en nuestras oficinas. No se dañan las alas de las abejas, y son muy baratos; con marco de madera, a 7,25 pesetas; sin marco, a 6. Tamaño en almacén: 555 x 400 milímetros. Se encargan otros tamaños, según la importancia y plazo fijado en el pedido.

Alambre

para cuadros; mazos de 250 gramos, a 1,50 pesetas.

Todos los artículos que necesite el apicultor se encargan de suministrarlos previa petición.

MI-DER-AC

Av. Plaza de Toros, 17, Madrid

MI-DER-AC

Catálogo gratis. Pedido.

LA COLMENA "PERFECCION"

(patentada), que produce diez veces más miel que las colmenas antiguas. Panal artificial y toda clase de material apícola moderno. Miel seleccionada líquida y cristalizada.

LA MODERNA APICULTURA (S. A.)
Doctor Esquerdo, 17 duplicado
Teléfono 52225
MADRID
CATALOGO GRATIS

Cera estampada

Nueva fabricación resistente

Gran reducción de precios en las compras hasta 1.º de marzo y condiciones especiales a vendedores. Emplee cera estampada solo después de experimentar la calidad y precios que ofrecemos. Acéptanse representantes en los centros de consumo.

CENTRAL APICOLA PORTUGUESA
Riachos (Portugal)

« LAS ABEJAS »

Curso de Apicultura

Ajustado estrictamente al programa oficial de Apicultura, por el profesor Pablo Lastra y Eterna. Precio seis pesetas. Pídase en librerías, en la administración de LA COLMENA o al autor en Guarnizo (Santander) que la remite certificada enviándole su importe por Giro postal. Es la mejor obra moderna española.

Vendo miel en cuadros de alza completamente operculados, procedentes de la cosecha de Septiembre pasado a 1,50 ptas. kgmo. Es el modo más racional de alimentar a las colonias.

También vendo enjambres del año pasado instalados en colmenas de seis cuadros Dadant Blatt, con abundantes provisiones y nido compacto.

Comprometo en venta los enjambres de la próxima temporada, instalados en cuadros del sistema que el comprador prefiera, y si así lo desea el comprador, se lo remitiré cuando la hembra haya aovado su nido compacto, sin cobrarle sobreprecio por esta máxima garantía.

Dirección: Pedro Urbina Ortega
en

S. Millán de la Cogolla (Logroño)

APICULTORES

Si necesitáis

enjambres pedidlos al Colmenar Movilista

« L A B O R »

Escuela práctica de Apicultura

PEDRO MORCILLO MUÑOZ

Amadeo I, núm 1

Castellón de la Plana

LA APICULTURA MOVILISTA

ANGEL LOPEZ VAZQUEZ

CARABIAS (Guadalajara).

Colmenas perfeccionadas de los mejores sistemas, panal artificial y accesorios de todas clases.

OZOLIN

De unos años a esta parte los olivos se van invadiendo de una gravísima enfermedad que no sólo acaba con las cosechas, sino que compromete seriamente la vida del árbol. Esta enfermedad, análoga a la tisis animal, se manifiesta en forma de nudos, berrugas, tubérculos o protuberancias en los tallos. Muchos son los medios preconizados, pero sólo uno, debido al eminente químico y biólogo D. Conrado Granell, es de resultados seguros y definitivos. La tisis del olivo se combate radicalmente pulverizando con OZOLIN al 2 por 100. Los árboles OZOLINADOS adquieren gran vigor y cuajan las más grandes y sanas cosechas, porque el OZOLIN acaba también con los gérmenes de la mosca del olivo, productora del gusano de la aceituna, y con todos los demás insectos y enfermedades del árbol.

PIDAN EL FOLLETO ILUSTRADO A

D. Baldomero Blasco, Alfonso XII, núm. 24. — Apartado 94. — MADRID
QUE SE COMPLACE EN REMITIRLO GRATUITAMENTE

LA COLMENA

REVISTA DE APICULTURA

Año IX
Núm. 95.

VADE AD APEM ET DISCE
SAPIENTIAM

Abril
1930



SUMARIO: La Cooperación en California, por **Dr. Liher**.— La loque, por **José Chocomell**.— Fara "LA COLMENA" por **Serafín Blanco**.— La Apicultura en Extremadura Alta, por **Alfredo Fuertes**.— La industrialización de la Apicultura, por **Fermín Valencia**.— Historia de un colmenar, por **H. de Lucio**.— Si no venci Reyes moros..., por **N. J. de Liñán y Heredia**.— Sistemas de colmenas, por **P. Morcillo**.— Bibliografía. — Recetario. — La fiesta de las abejas y la miel, por **Aristeo**. — Noticias, variedades, aviso: y giros.

La Cooperación en California

¿Cuáles eran las circunstancias que obligaron a la Asociación de Naranjeros de California a dar el paso decisivo de lanzarse por la desconocida senda que suponía crear, inventar, la publicidad colectiva, y de emprender la ardua y gigantesca empresa de educar el paladar de una nación de cien millones de habitantes, para hacerles comer más, y más naranjas? Mejor aún: tomando el problema desde su origen, ¿cuáles eran las circunstancias que obligaron a los naranjeros de California a unirse, a sumar sus fuerzas, formando esa Asociación, que fué la creadora e iniciadora de la publicidad colectiva, y otras nuevas normas de negocios, completamente revolucionarias?

Podía contestarse la pregunta, diciendo: «Exactamente, las circunstancias por que atraviesan *hoy* los naranjeros españoles; pero será pintoresco» y ojalá sea más instructivo, hacer un boceto de la historia del nacimiento de esa Asociación.

Los frailes franciscanos españoles, que en 1769 trajeron a California la primera semilla de su civilización, plantaron los primeros naranjos, probablemente en 1804. De los 400 naranjos que ellos plantaron nació, cuarenta años más tarde, el primer naranjal establecido con miras comerciales, y

el éxito de su explotación fué tal, que se calcula que en 1882 había en California millón y medio de naranjos, de los que la tercera parte estaban en plena producción. El año siguiente se exportaron 400 vagones (1) de naranjas y limones, y en diez años la exportación subió a 6.000 vagones, pasando hoy de *cien mil*.

Durante la última década del pasado siglo las naranjas se consumían principalmente durante los días de Navidad y Año Nuevo. Eran en América una novedad, una golosina, que pocos podían permitirse. Dos mil vagones de naranjas eran más que suficientes para satisfacer el consumo, y lógicamente, tan pronto como la producción creciente rebasó esa cifra, los productores empezaron a encontrar dificultades para dar salida a su cosecha.

Hasta entonces el fruto se vendía, generalmente, en el árbol (como en muchas regiones de España se hace ahora), y los compradores corrían con todos los riesgos, que no eran pocos. Por de pronto, aún no se habían descubierto los métodos actuales de recolección, que, mediante el uso de guantes de algodón, refrigeración inmedia-

(1) Un vagón de los Estados Unidos equivale a cuatro de los nuestros.

tamente después de recogida la fruta, lavados preservativos, etc., protegen a la fruta de los ataques de la putrefacción en tránsito. En segundo lugar, 5.000 kilómetros de arrastre, a través de dos tórridos desiertos, antes de que existiesen los vagones frigoríficos modernos, y tardando veinticinco a treinta días en el transporte, y para remate, dándose con frecuencia el caso de que, al llegar la fruta a su destino, encontrase un mercado ya abarrotado por otros exportadores. (Lo mismo que sucede hoy a los exportadores españoles.)

Es ley financiera, que, a mayor riesgo en una Empresa, corresponde un mayor margen de beneficio, para contrarrestar el peligro de pérdida total, y, siguiendo esa ley ineludible, los compradores tenían que reservarse un amplio margen de ganancia, o lo que es lo mismo, tenían que comprar la fruta a muy bajo precio. Añádase al riesgo del comprador-exportador el riesgo que corrían los detallistas de que llegase a su ciudad más fruta de la que podían consumir sus moradores, lo que supondría baja de precios, y se comprenderá fácilmente que los frutereros tenían que revender la naranja con muy amplio margen de beneficio. En resumidas cuentas, debido al estado de desorganización de la industria y a los riesgos que en ella se corrían, los consumidores tenían que pagar precios muy altos por sus naranjas, y de esos precios, los productores percibían escasamente 10 céntimos por cada peseta. Los 90 céntimos restantes se consumían en pagar acarreo, pérdidas por putrefacción, beneficio y riesgo del comprador, beneficio y riesgo del detallista, etc. (Situación muy parecida a la de la industria actual de los naranjeros españoles, a juzgar por los recortes de Prensa que tengo a la vista, principalmente de *El Mercantil Valenciano* y de *A B C*, de los que copio: «... pagándose a 1,50 pesetas arroba en los centros productores, se vende la naranja, en Madrid, a

12 pesetas...»; «en Madrid se pagan 25 a 40 céntimos por cada naranja fina...», etc.

Mal estaban las cosas para los naranjeros de California por aquella época, pero podían empeorar, y empeoraron cuando, debido a la *sobreproducción* (eso creían los productores, pero desde entonces el consumo ha aumentado cincuenta veces, y ha de aumentar mucho más antes de que se llegue a la saturación de un mercado que *ha creado* la industria naranjera en cuanto se ha organizado), se negaron los exportadores a *comprar* naranjas, y sólo la aceptaban en *comisión*, esto es, que los productores tenían que confiarles su cosecha, pagar acarreo y todos los demás gastos, y contentarse con lo que el corredor pudiese obtener por ella, después de descontar su comisión. El resultado fué desastroso, dándose con frecuencia el caso de que la fruta no produjese ni siquiera lo suficiente para cubrir los gastos de acarreo, y el fruticultor, que había gastado su energía y su capital en producir la cosecha, no sólo no percibía remuneración alguna, sino que quedaba debiendo al comisionista.

Algo había que hacer, y se hizo, y se hizo tan bien, que los naranjeros de hoy bendicen aquellos años catastróficos, a los que deben la organización que les da su prosperidad actual, muy merecida, porque se la ganaron con su esfuerzo y su inteligencia.

Por fortuna para la industria naranjera, y para la industria frutera en general, que no tardó en seguir las huellas de los naranjeros, y por fortuna también para la Industria, con mayúscula, que también ha aprendido mucho de esta agrupación, los naranjeros de California *no eran naranjeros*. Eran ex banqueros, ex comerciantes, ex abogados, ex médicos. Si hubieran sido naranjeros, hijos de naranjeros y nietos de naranjeros, hubieran sido víctimas de la rutina y la tradición, y

no hubieran sabido salir del atolladero; pero, afortunadamente, eran gentes que se habían retirado con sus ahorros y su práctica de la vida de negocios a acabar sus días lejos del trajín de las grandes ciudades y del duro clima de otros Estados de la Unión. Al presentárseles dificultades no se contentaron con pedir protección al Gobierno, sino que las atacaron de frente, buscando los defectos en su origen. Estos defectos eran, principalmente, competencia entre los productores; arrastres lentos, con su correspondiente pérdida por podredumbre del fruto; competencia de la fruta en el mercado de destino, con la correspondiente especulación de todos los intermediarios que manejaban la fruta, y falta de costumbre de comer naranja, excepto durante unas cuantas semanas cada año.

Cómo fueron venciendo a sus enemigos tendrá que ser contado en otro artículo.

EL MARQUÉS DE VILLA ALCÁZAR.

Ingeniero agrónomo.

* * *

Por segunda vez honramos las columnas de LA COLMENA reproduciendo un trabajo del distinguido Ingeniero Agrónomo, Marqués de Villalcázar, aparecido en el ABC de 16 de Febrero próximo pasado, y que creemos debe divulgarse, y especialmente entre los Apicultores, pues poniendo miel en donde dice naranjas, podía considerarse escrito para ellos. Desde que se fundó la revista, y durante todo el tiempo que he actuado con mis escasas fuerzas al frente del Sindicato, he tratado de desarrollar las ideas expuestas con tanto acierto por el Marqués de Villalcázar, fundándome en las realidades de la industria apícola en España, para cuyo desarrollo es indispensable la COOPERACION, huyendo de exclusivismos y sobre todo de tendencias arrolladoras a base de un capitalismo egoísta. Desde el más modesto Apicultor hasta el

más grande, necesitan auxiliarse mutuamente para que la Apicultura sea un valor positivo en la riqueza nacional, y beneficiosa para todos. Los que en España son grandes Apicultores, se pueden contar con los dedos y en proporción a lo que debía ser el negocio apícola, son muy pequeños, ya que una pequeñez es la producción de diez a quince toneladas a la que no creo lleguen muchos. Me ilusionó la idea de que los Apicultores fuesen los que en todas sus manifestaciones se beneficiasen del negocio apícola, pero voy pensando en la necesidad de que «los que no sean naranjeros» nos organicen y nos enseñen a beneficiarnos de una riqueza que pródigamente nos brinda el suelo de nuestra Patria. Recientemente y con un caso práctico y actual he apreciado y estoy apreciando lo difícil de realizar un negocio de alguna importancia: el suministro de quinientas toneladas anuales a una nación extranjera. Prescindo de detalles por razones que no se ocultarán a los discretos. Para obtener esa cantidad de toneladas de miel, de las condiciones exigidas, es preciso recoger la cosecha de casi toda una provincia, recogiéndola pueblo por pueblo, adelantando dinero y... cobrando un saneado interés, bajo la disimulada fórmula de fijar el precio el comprador, al hacerse cargo de la mercancía y completar el importe de la misma, y luego adquirir envases, embarcarlos, luchar contra todas las dificultades, gabelas y complicaciones del transporte, y exponerse a ganar una insignificancia o a perder, y es lo más probable, algunos miles de duros. Pues bien, no limitándonos más que a una provincia, sería bien fácil que todos los Apicultores de ella se uniesen, y entre todos montasen un depósito o almacén, en el que algunos de ellos mismos, por ellos designados, según su capacidad, ocupaciones, etc., se ocupasen del depurado, envasado y de cuantas operaciones fuesen precisas para que la miel quedase preparada

de modo irreproachable, y si no podían hallarse entre los mismos Apicultores financieros que llevasen la gestión comercial, relaciones con Bancos, Sociedades de transportes, etcétera, en una palabra, cuantos elementos requiere un negocio, entre todos podían pagar personal apto y capacitado, e incluso un representante de garantía en los países importadores, que dominando el idioma, pudiera vigilar los intereses colectivos. Todo esto que parece un imposible está siendo una realidad en otros países, algunos tan pequeños como Dinamarca, y para conseguirlo no hace alta más que un poco de buena voluntad, un mucho de buena fe y honradez y confianza mutua. El problema de dinero no es difícil de resolver, ya que una Sociedad, Consorcio, Sindicato o como quiera llamarse, constituido sobre las indicadas bases, podría disponer de fondos propios aportados por los socios, que sirvieran para adelantos o anticipos, con un pequeño interés en beneficio de la propia entidad (un 3 a un 5 y medio anual), a los que lo necesitaran a cuenta de cosechas por recoger. Los gastos de la organización se podían distribuir a prorrata, según la aportación de cada cual y en igual forma el beneficio. Esas Asociaciones o Sindicatos regionales, que debían actuar con independencia, debían federarse en el Sindicato Nacional, que podría defender los intereses de todos los demás y podría llegar el momento en que éste asumiese toda la parte comercial e industrial, quedando a los regionales exclusivamente el papel de productores, organizando esa producción «con naranjeros» o sin ellos, pero valorando una riqueza que hoy a quien menos beneficia es al productor, que de llegar a ser realidades los sueños, tendría el doble beneficio de tal y de comerciante, que es como debía ser, como podía ser, y como si aunque lentamente, se sigue marchando en continuo avance, será. Los medios para lograrlo, no me parecen di-

ficiles, acaso sea un iluso, pero hasta ahora los hechos van confirmando anuncios, que no califico de profecías, ya que se fundaron en normas elementales de sentido común, que no suele fallar. La lucha está entre el capitalismo de un lado y el cooperativismo de otro. El primero está indudablemente en crisis, el segundo, si sabe encauzarse y fundarse, en la raigambre viva de nuestras instituciones tradicionales, y refrescarse con ideas modernas, en detalles de organización y técnica, será en España la solución del problema como lo ha sido y está siendo en otros países, no más adelantados que el nuestro, pero sí más educados y mejor instruidos, y con un espíritu social, que es el que nos ha faltado y nos falta. Tenemos demasiado cerca los reinos de Taifas.

DR. LIHER.

La loque

Desinfección, por el ácido cianhídrico

La intensa proporción en que la loque ataca las colmenas en esta región del naranjo (donde sabe Dios cuándo nos veremos libres de esta plaga), plantea de continuo la desinfección del material para cuyo tratamiento parece inducir al empleo del ácido cianhídrico la oportunidad de tener este medio al alcance de la mano, sin ningún gasto suplementario y sin los peligros de haber de manejar las sustancias productoras personas no capacitadas para ello. En efecto, en casi todos los huertos se realiza anualmente la fumigación de los naranjos de modo que en los naranjales propios o en los de algún vecino o amigo es seguro poder disponer (sin riesgo ni producción de otro gasto que los insignificantes de transporte) de este gas insecticida cuya eficacia es tan evidente para destruir los parásitos a cuyo combate se destina y que en condiciones de adecuada dosificación los

aniquila totalmente, penetrando sutilmente en las más escondidas dobleces o grietas de la corteza del árbol donde se escondan los parásitos en cuestión y en los herméticos caparazones que defienden a algunos de éstos.

Alguna vez, sin inspiración de ensayo serio y metódico había yo incluido colmenas muertas de loque bajo los toldos, y la fumigación pareció dar buen resultado por cuanto puesto en uso nuevamente aquel material la enfermedad no tuvo un resurgimiento inmediato. Verdad es que son tantos aquí los caminos de infección que no pueden precisarse en cada caso sin una comprobación sistemática.

Fué hace dos años cuando intenté poner científicamente a prueba los resultados de la desinfección por el gas cianhídrico, y operé como sigue:

Tomé un fragmento de panal con miel (en parte operculada y en parte destapada), otro con pollo y otro vacío, procedentes todos de una colmena infectada y los sometí a la influencia del gas en la proporción que un capataz inteligente dijo y por un tiempo que calculé superior al necesario (una noche entera). Después, evitando contactos que pudieran llevar la contaminación a aquellos trozos de panal desinfectados, embalé otros similares procedentes del mismo origen pero que no habían sido fumigados, y reuniéndolos en un paquete los expedí todos a un especialista extranjero con indicaciones detalladas y precisas sobre el contenido.

Desgraciadamente mi consulta no mereció satisfactoria acogida, ignoro si por causas *chauvinistas* o *crematísticas*, y quedé sin la anhelada contestación.

Sé de algunos colmeneros de la región que han fumigado sus colmenas sucias de loque bajo toldos que desinfectaban sus naranjos y se expresan con optimismo de los resultados. Cualquier ensayo de esta índole habrá de realizarse, sin embargo, con suficien-

te precaución, pues si el interior de las colmenas no ha sido bien aireado (para lo cual se requiere algunos días) se corre el riesgo de que los enjambres repugnen la habitación y aún, lo que es peor, que mueran todas o gran número de abejas.

Así, pues, la cuestión tiene bastante interés para que no se deje su ensayo a cargo de profanos de la química y de biología por muy buena voluntad que les asista; y ya que en el contingente de apicultores los habrá, sin duda, especializados en estas materias, me permito brindarles desde estas columnas el tema de la investigación referida que por cierto no será muy dificultosa para quien tenga a su alcance material de laboratorio adecuado y siempre habrá de estimarse por muy meritoria y útil una labor cuyos resultados pueden aprovecharse ampliamente en Apicultura y de un modo inmediato y fácil por un gran sector de los apicultores españoles.

JOSÉ CHOCOMELI.

Para "La Colmena"

Cada vez que llega a mi poder un número de LA COLMENA, siéntome transportado a un mundo nuevo, saturado de agradables recuerdos que rompen la monotonía del diario machaqueo escolar, señalando al alma los dilatados horizontes del nuevo ideal.

Como cinta cinematográfica cruza por mi mente el panorama de Miraflores, con su Escuela de Apicultura, su amable Director, sus alumnos, mis buenos compañeros, su obsequioso Alcalde, sus árboles, sus hoteles... su aire seco y su sol acariciador como el ambiente social de sus habitantes, y siento desde este rincón de Galicia, región de las nostalgias, de las brumas, de las añoranzas, de la morriña, el deseo vehemente de saludar, de

abrazar, si pudiera ser, a cuantos conmigo han convivido durante el último curso de Apicultura. A satisfacer este deseo y cumplir tan primordial deber, se dirigen estas cuartillas, escritas para LA COLMENA, que es para nosotros un símbolo, el lazo de unión y cordialidad para elevar la Apicultura española al grado de prosperidad que se merece.

Y aunque en esta primera charla con los *hermanos apicultores* no he de meterme en laberintos científicos, ni en cuestiones técnicas (bueno estoy yo para esas cosas), accediendo al ruego amable del respetabilísimo Director de esta Revista y al deseo de varios lectores que a mí se han dirigido para conocer la manera de construir las colmenas de cemento armado que uso desde hace varios años, he de manifestarles lo siguiente: Que tales construcciones, en cuanto al material de que se fabrican, no son una novedad en la industria. La novedad, si la hay, consiste en el procedimiento empleado para obtenerlas, de modo que unan a una duración indefinida, gran resistencia, poco peso, impermeabilidad absoluta y notable economía.

Los que nos hemos dedicado a la Apicultura durante algunos años sabemos por dolorosa experiencia lo que significa la amortización del material, y en climas húmedos como el de Galicia, los efectos desastrosos del agua en las colmenas corrientes de madera, enmohecendo los panales y matando las colonias por falta de condiciones higiénicas.

Hemos visto a muchos Apicultores desistir de una empresa que habían empezado con gran entusiasmo, al ver destruidas las primeras colmenas de madera y maltrechas las colonias en ellas instaladas. Esto me hizo pensar en las de cemento, y la mayor dificultad estaba en hacer compatible con el poco espesor de las paredes (2,5 a 3 cm.), la introducción de la arma-

dura metálica que debía darles gran resistencia.

Esta armadura consiste en una red de alambre de 1 a 2 cm. de malla, que no era fácil introducir en un molde fijo, de ahí que hubo necesidad de hacerlas en dos tiempos: fundiendo primero los planos laterales en un molde continuo, con separación de la masa en los ángulos, que quedan así solamente unidos por la tela metálica, la cual les sirve de charnela al colocar la coimena sobre un ajustador en el que adquiere la igualdad y forma definitivas.

A través de los cristales de una colmena de observación, en las épocas de gran mielada y en los momentos de menos actividad de las pecoreadoras, puede verse que un gran número de abejas colocadas sobre los cuadros y las paredes interiores de la colmena, sostienen entre la lengua y los palpos labiales una gota de néctar que, movida constantemente por la separación o desdoblamiento del aparato lamador, forma un *disco liquido* de gran diámetro en relación con su espesor. Esto que he podido observar muchas veces y que puede hacerlo todo aquel que disponga de una buena colmena de observación, me ha convencido de que, en la transformación del néctar en miel, entran como factores principales la acción combinada de las ventiladoras, estableciendo intensas corrientes de aire caliente por el interior de la colmena, y la de las expositoras ofreciendo a su paso, en la doblez de la lengua, el *disco liquido*, o sea la mayor superficie evaporizante posible; precisamente lo que hace la Industria para privar del exceso de humedad a las sustancias que pretende condensar.

Estos hechos dan explicación satisfactoria a problemas que no resistían el más elemental razonamiento, y evidencian la importancia que en las colmenas tiene el sistema de ventilación empleado, la influencia del estado higroscópico del aire en la producción

de miel, el misterio de las altitudes para los mismos efectos.

Las colmenas de cemento, a pesar de su impermeabilidad para los líquidos, conservan una gran *higroscopicidad* que les permite absorber grandes cantidades de vapor de agua, que pasa al exterior por endósmosis, restableciendo el equilibrio en el estado de saturación del aire interior y exterior de la colmena. ¿Causas...?

SERAFÍN BLANCO.

La Apicultura en Extremadura Alta

Su aspecto en el mes actual

El tiempo primaveral que nos brindó la última quincena de marzo determinó una rapidísima actividad en las colonias, que se dispusieron a enjambrear en las colmenas fijistas.

Del 20 al 30 se sacaron la mayor parte de los enjambres.

Abril se tornó inclemente y desapacible; los fríos aguaceros han alternado con los fuertes vientos y han frustrado las halagadoras promesas que nos hiciera marzo.

Como a las colmenas fijistas hay que *matarlas* al cumplir los 21 días de sacado el enjambre, o sea antes de que la nueva reina comience su postura, la recolección de miel es muy deficiente no llegando al promedio de 3 kilogramos por corcho.

Los primeros enjambres que se sacaron pudieron hacer provisiones; pero los que se obtuvieron del 25 en adelante viven precariamente.

Las pocas colmenas movilizadas que por aquí funcionan almacenaron bastante miel en los días bonancibles de Marzo, habiéndose estacionado después. Si el fuerte temporal que actualmente reina cediera pronto y los calores no se presentaran súbitamente, como de ordinario ocurre, aún pudie-

ran las colonias de movilizadas hacer una interesante recolección.

Para los colmeneros fijistas, principalmente para aquellos que tienen sus colonias en terrenos arcillosos, en que la floración va de fuga, la cosecha será mediana. No faltará quien opine que les convendría no matar estas colonias y reservarlas para el siguiente año, mas tengan en cuenta los que tal creyeran que la experiencia les ha demostrado que por poca miel que contengan les resulta más económico matarlas, ya que en otro caso el *machio* (polilla) se encargaría más adelante de exterminarlas, por ser un medio muy favorable para sus destructores efectos.

Las colmenas fijistas que moran en terrenos de serranía, o en tierras silíceas en que por conservar mejor la humedad se prolonga más en ellos la floración, y, sobre todo, las últimamente enjambradas, pudieran ofrecer buena cosecha.

ALFREDO FUERTES.

Garrovillas, 23-4-930.

La industrialización de la Apicultura

II

Muchas son las causas que se oponen al abaratamiento de los útiles de la Apicultura.

Carestía de las primeras materias, alto valor de la mano de obra, comisiones de los intermediarios y las tarifas elevadas de los transportes.

Pero el mayor enemigo para el abaratamiento preconizado es el propio apicultor.

En efecto: cuando por primera vez un novato mete sus manos en una colmena, encuéntrale muchos defectos y, en su afán de corregirlos, concibe y lleva a la realidad, patentándola, una nueva colmena.

Esta primera concepción puede ser

definitiva; pero si es un apicultor entendido, observa, experimenta, discute y con firme tesón y buena voluntad va perfeccionando la colmena de sus amores y sucesivamente introduce nuevos detalles y modifica dispositivos, de modo que cada año lanza un modelo distinto, sin llegar, en el progresivo perfeccionamiento, al definitivo.

Ahora son las casas constructoras, ninguna de las cuales quiere fabricar los tipos que constuye otra; ha de adoptar una colmena distinta de la del tendero de enfrente y desde luego, es la mejor, porque tiene unos milímetros más en el sentido de la longitud del cuadro u otra insignificancia cualquiera.

Luego es el apicultor estudioso que ha encontrado el secreto de que se cosechen unos kilos más de miel, en virtud de un dispositivo especial que se apresura a patentar.

En resumen: la ignorancia unas veces; el progreso, otras; el egoísmo de los constructores las más y en muchos el afán de destacarse o singularizarse son la causa de que haya en el mercado unas docenas de tipos de colmenas, con sus variantes inadaptables y que, por el corto número que de ellas se fabrican, no pueden ser nunca económicas.

Y dígame usted al que ha inventado o dado nombre a una colmena, que la suya es un poco peor que otra y entonces se arma el gran cisma.

¿No sería mejor, señores apicultores, que se estudiaran dos o tres tipos de colmenas más convenientes según las regiones y adoptarlos por todos?

¿No podría, entonces, el Sindicato Nacio al encargar un número grande aproximadamente a las necesidades anuales del mercado, a un fabricante, quien al llegar a la standardización, como ahora se dice, las ofreciera más baratas?

Y lo que se dice de colmenas, dígame de los otros utensilios de apicultura.

Mientras no nos desprendamos del amor propio como inventores, no conseguiremos lo que apetecemos.

* * *

El problema del abaratamiento de la instalación para los que se proponen explotar grandes colmenaras, no es tan grave, porque ya lo compensa la producción más regular, la baratura que consiguen en algunos artículos y el necesitar menos aparatos proporcionalmente al número de colmenas.

Para los que la Apicultura no es otra cosa que un medio de proporcionarse algunos ingresos lícitos que ayuden a los ingresos de su presupuesto familiar, se impone el cooperativismo.

Un extractor, por ejemplo, para cinco colmenas, es una carga muy gran-

«Un corazón noble tiene a menos vivir como un zángano con la miel recogida por el trabajo de los demás, no bar su sustento como un gusano en el granero público o cebarse como un tiburón en los peces más pequeños.»

S. Smiles.

de; pero el mismo extractor para cinco colmeneros que tengan 25 colmenas, ya es llevadero.

Me dirán que esto son perogrulladas, que no digo nada nuevo; pero yo quisiera saber dónde se practica este fraternal cooperativismo.

A esto se opone el amor propio del apicultor también: el individualismo que no permite estas mutuas colaboraciones hará fracasar a los sindicatos nacionales y provinciales fundados y que se funden; porque las ambiciones de los unos, las envidias de los otros y las suspicacias de los de más allá, echarán por tierra la buena voluntad y alteza de miras de unos pocos que ponen en la obra común su nombre, su prestigio, su fortuna, para al fin no cosechar más que rebeldías, enemistades y malquerencias injustas.

Y queda para otra ocasión tratar del precio de venta de la miel.

FERMIN VALENCIA.

Historia de un colmenar

Al poner a la vista de los lectores de LA COLMENA las fotografías del colmenar que los P. P. Maristas tienen en la finca del convento de Nuestra Señora del Bell-Puig (Bello Collado) de las avellanas, a 15 kilómetros de Balaguer, provincia de Lérida, donde radica la Casa de Estudios de la provincia española, una de las tres que tienen en España, voy a hacer una reseña breve de lo que dicho colmenar ha producido en los quince años que lo dirijo.

Cuando el año 1910 nos instalamos en el referido vetusto convento, para buscar la tranquilidad que no pudimos tener en la Barcelona del 9, encontramos ocho colmenas primitivas, al estilo del país, cilindros de un metro por 0,30 m., fabricados de cañas tejidas y embadurnadas con carbón animal mezclado con ceniza, para evitar mejor la tiña o falsa polilla.

Estaban colocadas en teja vana, exposición Sur, muy abrigado de los vientos de Poniente o de Aragón, como aquí los llaman, y que son los dominantes.

Trabajaban, *ad libitum*, sin orden ni concierto, y toda su obra fijada en las paredes de la fragil cara, impedía revisar los panales, dirigirlas y obligarlas a trabajar con método y orden, por lo cual no daban trabajo, pero tampoco fruto.

El P. Judicael, recién llegado de Colombia, fué designado como Profesor de Noviciado; él se encargó, en sus ratos de ocio, de organizar el colmenar; llevado de su afición a la Apicultura movilista.

Aunque tomó por modelo la colmena Dadant-Blat, de aceptación internacional, no obtuvo provecho.

Por la marcha del referido Hermano Orbó tomó el cuidado el Hermano Eugenio, llegado de Méjico en 1913, y construyó colmenas y cuadros, según

costumbre y práctica americana, pero por no adoptarlas al clima de este país, por recoger enjambres fugitivos, que son siempre secundarios, y por tanto, de poco valor, y por colocarlas en lugar expuesto a los vientos de N., que son fríos y fuertes, aunque juntó 30 colonias, quedó el colmenar reducido a las ocho primitivas en el invierno siguiente.

Este fué el segundo intento fracasado de montar un colmenar.

El año 1915 el R. P. Niceto, a la sazón Provincial, quiso hubiese aquí un colmenar, y me encargó de cuidar lo que había y agrandarlo; acepté gustoso, pero con una condición, a base de extractor y según los adelantos que para entonces había hecho la industria apícola movilista.

Al lado de la poca teoría que había yo adquirido en mis lecturas sobre las abejas, necesitaba poner práctica y se me autorizó para hacer un viaje de estudio por Aragón, en donde ya existían colmenares modernos, explotados con habilidad por el Sr. Ráfales Valls, residente ahora en Caspe y con apiarios en las provincias de Tarragona y Zaragoza; estuve ocho días en su compañía en época apropiada y adquirí la práctica material indispensable para empezar.

Trasegué las 8 colmenas fijistas a cuadros móviles; aproveché todos los panales ajustándolas en cuadros y sujetándolos con bramante, operación que las abejas recibieron bien.

A los diez días sacaban ya las cuerdas en hilachas por las piqueras, prueba de que habían soldado los panales y aceptado mi dirección, o que la obra estaba derrumbada; inspecciono las colmenas y cuál fuera mi alegría lo adivinará quien empeñado en un trabajo o empresa, logra halagüeño éxito; les doy nuevos cuadros con panal fundado que recibieron y labraron pronto y bien.

Llegado Mayo hago funcionar la centrifuga catándolas dos veces con 15 días de intervalo y las 8 colmenas

dieron 300 kilos de dulce néctar, una hubo que dió 60 kilos, con lo cual, después de pagar las 346 pesetas que costó el montaje de esta agrícola industria, quedó resuelto el problema del aprovechamiento de la floración de la finca y alrededores, a la par que hubo el alegre zumbido de las solistas abejas.

Desde aquella fecha se ha multiplicado el colmenar hasta 50 colonias y sólo el año 1929 no hubo cosecha en primavera; pero la hubo en otoño de 10 kilos por colmena.

Los demás años han dado lo que indicamos a continuación:

1917, 32 kilos por colonia; 1918, 35 kilos; 1919, 37; 1920, 45; 1921, 42; 1922, 55; 1923, 58; 1924, 29; 1925, 37; 1926, 44; 1927, 27; 1928, 17; 1929, 10 kilos en otoño; 1930, 52, y he de catar quinta vez cuando esto escribo.

Este año 1930 es de mucha miel en esta comarca.

Este año he tenido 41 colonias de producción y he repuesto 19 más, con lo cual quedo en 60 colonias para la

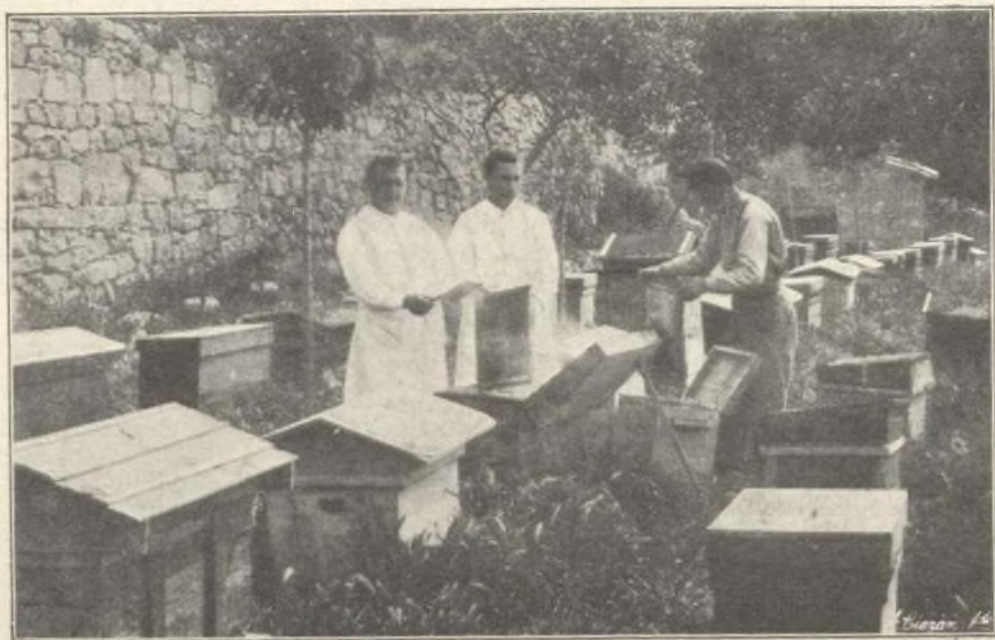
campana próxima, y que es el número que puede alimentar el pasto de esta comarca.

¿Qué negocio, qué empresa, qué banco da tal interés, rinde tal beneficio?

Eso es dar el 70, 80 y 100 por uno; aquí hay que contar a la inversa de los demás negocios que la base es por tanto por 100 y aquí es tanto por uno.

Todo eso con solo paciencia, orden y constancia en el trabajo.

Lástima que no esté más divulgado este sistema apícola en nuestra España, tan rica en variada floración, como en otras tantas cosas y que por ignorancia e incuria, por falta de enseñanza ambulante y que al pueblo le entre por los ojos tal sistema, se pierdan bastantes millones de pesetas al año, con los cuales quedarían remediadas algunas necesidades más de las poblaciones rurales, y las mesas de los poderosos terratenientes servidas con los blancos panales de dorada miel fabricados de las flores de su propiedad y que dejan perder por estar demasiado ricos.



Colmenar de los H. H. Maristas (Balaguer-Lérida)



Colmenar de los H. H. Maristas (Balaquer-Lèrida)

Dios Nuestro Señor nos pone graciosamente esa riqueza al alcance de nuestra mano y para que sea recogida por las hacendosas abejas, que hacen de la Apicultura la poesía de la Agricultura.

A nosotros nos toca aprovechar ese don de Dios y enseñar a los demás a recogerlo.

*Hacendosa y solícita abeja,
bendice al Señor.*

H. LUCIO.

Si no vencí Reyer moros...

Mi Hijo, Narciso José de Liñán y Larrucea, después de dos años de estudio en la Escuela de Agricultura de Friburgo (Suiza) y uno en la de Purpán (Toulouse, Francia), ha terminado sus estudios con el número cuatro de su promoción, faltándole para la obtención del Diploma de Ingeniero la presentación de la correspondiente Memoria. Como entre mis lectores ten-

go buenos y muy queridos amigos, y a los que expresamente no lo son, como a tales los considero en Dios y en nuestras abejas, no vacilo en consignar en la Revista mi satisfacción para hacerla de ellos. Los que tengan Hijos comprenderán esta debilidad paterna, y los que no, sabrán disculparla. El chiquillo, tiene diez y siete años, viene plétórico de entusiasmos, lleno de energías, y pensando en ser digno de la Madrecita y de la Abuela que no pudieron ver su triunfo en la tierra, y le bendicen desde el Cielo. Aspira después de esta preparación a emprender la de Ingenieros Agrónomos en el Instituto de Alfonso XII, y a aprovechar lo poco aprovechable de mi labor apícola, con ganas de luchar, con nobles armas, al lado de su Padre, que ya va caducando. Puede que algunos exclamen: «no se acaba la mala hierba», acaso otros digan: «de tal palo, tal astilla», no faltarán quienes me acompañen en mis esperanzas. Si

Dios le ayuda, podrá hacer lo que yo no supe, pues mejor preparado que yo emprende el camino, en parte desbrozado, por mis errores y mis tro-



piezos. Lo siento por los que me creían o deseaban muerto, si hay alguno, que coincida conmigo en el anhelo de terminar. Vivo en mi renuevo, y espero cuando triunfe, si tal veo, poder decir:

*«Si no vencí Reyes moros,
Engendré quien los venciera.»*

N. J. DE L. Y H.

Sistemas de colmenas

Nada puede añadirse a lo que dijo D. Daniel Nagore en el número 87 de LA COLMENA, correspondiente al mes de agosto último, en un artículo tan magistralmente hecho, lleno de la más estricta imparcialidad, describiendo de una manera clarísima las ventajas e inconvenientes de cada uno de los sistemas de colmenas movilizistas más en uso, y cuyo artículo, ilustró con dibujos tan perfectamente acabados, que completaban su trabajo de forma tal, que disipaban cualquier duda que pudiera surgir.

En estos renglones, no voy a repetir lo que dijo nuestro competente co-

lega, sino a narrar mis observaciones, sobre este particular.

En mi modesto colmenar tengo colmenas Layens, Dadant, Perfección y Agrícola, con 25, 30, 24 y 30 cuadros respectivamente, sacando la consecuencia de que todos los sistemas son buenos, si tienen fuertes colonias, y se las cuida con asiduidad y en las épocas convenientes.

Siempre me llamó la atención la Agrícola (que haciendo justicia a su autor, debíamos llamar «Molina»), pero me encontraba con el inconveniente de que no terminaban todos los cuadros del almacén y siempre construían un panal debajo del listón transversal, donde van apoyados los cuadros del nido de cría.

Al ver esto, pensé construir una colmena con dos almacenes, uno a cada extremo, y el nido en el centro; pero todos los cuadros colocados en sentido perpendicular a las piqueras, o sea, en la misma forma que los tiene la Layens.

Los tres departamentos están ocupados por 10 cuadros cada uno, separándolos unos tableros que ocupan el espacio de un cuadro.

Cuando quiero que las abejas estiren las 10 láminas de uno de los almacenes, quito el tablero de aquel lado y lo sustituyo por un separador de plancha perforada, quedando en comunicación con el nido, y la reina, en su recinto, sin poder pasar al almacén.

Como pongo dos enjambres robustos, a los tres días, quedan terminados 10 hermosos panales, en cuyo momento doy la vuelta a la colmena, encontrándose las abejas subitamente con 10 láminas sin estirar, las cuales quedan terminadas a los cuatro o cinco días.

Para esto la colmena está dotada de dos piqueras en la parte posterior y otras dos en la anterior.

Las de la parte posterior se colocan la una en el centro del tablero, frente al nido de cría, y la otra en la par-

te del almacén; pero encima del piso de la colmena.

Las piqueras de la parte anterior se practican, la una en el centro del tablero, de manera que coincidan con la del nido, que se practicó en la parte posterior; y la otra también por encima del piso, pero en el ángulo opuesto.

Esta disposición de piqueras evita se desorienten las abejas, puesto que al dar la vuelta a la colmena, las piqueras posteriores, y, por consiguiente, las abejas, entran y salen por donde tenían costumbre.

En invierno se ponen los dos tableros separadores y se retira el de placa perforada, quedando las abejas en los 10 cuadros del nido, cerrando las tres piqueras restantes.

Los tres departamentos van cubiertos con tableros por encima de los cuadros, dejando un centímetro de hueco, para que las abejas puedan circular libremente.

Para la aireación se practicará un agujero de 30 milímetros en el centro de cada tablero, el cual, se obtura con una tela metálica espesa por la parte interior, y como generalmente las abejas propolizan estos ventiladores, les he puesto una caperuza de hoja de lata de 50 x 50 milímetros, formando una cubierta de una altura de 15 milímetros, agujereando los lados con una punta de París fina, y pintando la parte interior de dicha cubierta de color negro, para que la poca luz que pueda entrar, sea difusa, con lo que se evita la propolización de la tela metálica.

Estoy satisfechísimo con este tipo de colmena por las siguientes razones:

1.^a Por su fácil manejo.

2.^a Porque evita la enjambrazón, cuando desea el apicultor.

3.^a Porque se saca la miel del almacén, sin humo, careta, guantes ni cepillo, puesto que cuando se observó el almacén lleno, se la dió la vuelta y a las veinticuatro horas no queda ni una sola abeja en dicho almacén, por-

que han salido, para entrar por la parte opuesta, que es por donde tienen costumbre, y como los dos departamentos donde están las abejas están tapados con su correspondiente tablero, y puesto el tablero separador no llegan ni a enterarse del saqueo de que son objeto.

5.^a Porque queda abolido el pillaje, ya que se pueden extraer los cuadros de la colmena, aunque sea de noche que las abejas reposan.

6.^a Porque se evita la matanza de abejas, que inevitablemente se hace en la temporada de corta, en todos los sistemas de colmenas, en unas más y en otras menos; pero en todas se matan.

7.^a Porque como se respetan las provisiones (o deben respetarse) no hay que preocuparse de la invernada y por lo tanto, siempre se tienen las colonias vigorosas y nutridas.

Desde luego habrá quien diga que por su capacidad, es difícil y muy costoso el transporte a aquellos apicultores que tienen costumbre de trasladarlas a otras regiones. Esto es verdad; pero el que suscribe las tiene siempre fijas y no siente esa necesidad.

Hasta ahora no he sido partidario de ningún sistema, a pesar de que algún apicultor afirma que soy devoto de la Layens; pero hoy me inclino decididamente hacia la «Molina» (Agrícola) con las reformas apuntadas.

No sé si me habréis comprendido, queridos colegas, y no sería extraño así fuese, puesto que comprendo me falta la cultura que le sobra a nuestro colega Sr. Nagore; pero mi torpeza queda suplida por mi buen deseo de daros a coocer mis observaciones, y que obtengáis ventajas como las que ha conseguido en su ensayo, quedando a la disposición de los que quieran consultarme.

Apicultor entusiasta, me pertenezco a mis colegas.

P. MORCILLO.



BIBLIOGRAFIA

El mundo de las abejas, por Eugenio Evrard. Traducción de E. M. Martínez Amador. Un volumen de 400 páginas de 20 por 13 cm.—Barcelona, 1929.—Gustavo Gili, editor; calle de Enrique Granados, 45.—En rústica, 6 pesetas; en tela, 8.

La grandiosa poesía de la vida y el trabajo de las abejas difícilmente hallará quien la comprenda y explique con más exactitud y brillantez que el autor de este hermoso libro. Instruir y deleitarse es su finalidad, y la alcanza de modo cumplido, pues el lector es llevado casi sin darse cuenta a contemplar el hermoso panorama que constituye la vida de las abejas, aprendiendo al mismo tiempo la complejidad de su organización, la más prodigiosa de cuantas nos ofrece la vida de los insectos. Aunque la finalidad de la obra de Evrard no sea el estudio de la explotación apícola desde el punto de vista técnico, el Apicultor hallará en sus páginas consejos atinados y observaciones justas y documentadas acerca de las costumbres de las abejas y de muchas particularidades de su organización.

Índice de capítulos.—Iniciación en el misterio.—La colonia y la colmena. La obra.—La casa geométrica.—La cadena del trabajo.—La economía doméstica.—Las pecoreadoras.—El círculo de la maternidad.—Las cunas.—La locura de la miel.—El alma de las flores.—La ejecución de los pretendientes.—Las grandes pruebas.—La emigración primaveral.—El éxodo del

enjambre.—En la metrópoli abandonada.—El vuelo nupcial.—El ciclo de vida y de misterio.

* * *

A este suelto, enviado por la Editorial con el ejemplar que tuvo la atención de remitirnos, agregará LA COLMENA que el libro de Evrard es de los más sugestivos, y muy adecuado para iniciar en el amor a las abejas, y despertar interés por su cultivo en personas inteligentes e ilustradas. Con menos lirismos y filosofías que el de Macterlink siempre admirable pero en ocasiones divagador, más ceñido al tema, y dejando más iniciativa al lector, capta su voluntad, interesa, y se lee de un tirón. Si se examina con temperamento *hipercrítico*, acaso se hallen en él afirmaciones discutibles desde el punto de vista técnico. Su autor no parece presumir de tal, y el objeto que se propone no es emular a Langstroth, Hommel, Dadant, Baldensperger, Phillips, Armbruster, Hambleton o Morghentaler; pero tiene ideas y pensamientos bellísimos, por lo que no vacilamos en recomendar la obra a los Apicultores ilustrados que gusten de finos manjares literarios, y a las personas cultas que sin ser Apicultores, ni aspirar a serlo, quieran saber algo de lo mucho interesante que hay en el maravilloso «Mundo de las abejas». La traducción está hecha con verdadero esmero y limpio estilo por el Sr. Martínez Amador, políglota inteligente, y literato de buena estirpe.

RECETARIO

La miel como reconstituyente.—El aceite de hígado de bacalao puede reemplazarse con la composición siguiente:

Dos partes de manteca fresca de vaca y una parte de miel, que, convenientemente batidas, constituyen una especie de crema que la toman sin repugnancia los enfermos y les producen poca diferencia los mismos efectos.

Un doctor da el consejo siguiente a sus clientes neurasténicos, cuyas enfermedades nerviosas les impiden dormir:

Cenar poco y tomar al acostarse una o dos cucharadas de miel pura.

Los resultados son sorprendentes.

Receta contra las picaduras.—Nuestro suscriptor D. Vicente González nos dice que, muy sensible a los picotazos, ha ensayado, sin éxito favorable varios procedimientos para dulcificar sus efectos, obteniendo muchos y excelentes resultados con la siguiente fórmula, facilitada por su Médico de cabecera, cuyo nombre no nos indica, y es la siguiente: «Solución de aloes en polvo al 20 por 100 en alcohol de 60 grados». «He visto, escribe, los resultados positivos de esta fórmula, no solamente en mí, sino en otras personas, y por si cree conveniente hacerlo saber a los lectores de LA COLMENA, se lo comunico.»

Quedamos muy agradecidos al amable comunicante, y deseamos confirmar nuestra gratitud cuando realicemos los ensayos en la primera ocasión que se presente.

La fiesta de las abejas y la miel

Un amigo, que conoce mis aficiones, ha tenido la atención de facilitarme el recorte del periódico francés «Le Journal» en el que da la noticia de una simpática fiesta de los Apicultores de la región del Marne, que han adoptado por Patrono a San Valentin. Llegado el día del Santo acuden todos a la iglesia ornamentada con colmenas pobladas («Ruches peuplées d'abeilles»), y objetos decorativos a base de cera y miel. Terminada la función religiosa, los Apicultores organizan una manifestación, y ante las colmenas celebran un banquete, cuyos postres son todos de miel y sus aplicaciones, y en el que el Champaña se sustituye por hidromiel. No conozco en España fiesta semejante posterior al siglo XVIII. A principios de este siglo todavía subsistían algunas Hermandades de colmeneros, que celebraban suntuosas fiestas religiosas y profanas, perfectamente reguladas en los Estatutos de las respectivas colectividades. Recuerdo en el momento las que la Hermandad de Talavera, dedicaba a la Virgen de Roque Amador, advocación también venerada en Andalucía, y que sería curioso averiguar cómo se extendió en España, pues su origen es francés con el nombre de «Rocamadour».

«...con ser tan pequeña la abeja entre las cosas que vuelan, el fruto de sus trabajos, es principio de toda dulzura» (Eclesiástico II, citado por Fr. Luis de Granada, Símbolo de la Fe, parte primera cap. xx).

Lástima que en España se vayan perdiendo tan simpáticas tradiciones, que unían en fraternal consorcio a los Apicultores, dando a su vida la espiritualidad que hoy falta, y la hace tan poco grata. A los viejos no nos convencen estas luchas modernas en las que a puñetazos o mordiscos se disputan dólares o pesetas, para llegar a esta conclusión no merecía la pena haber salido de la caverna de Altamira. El hombre, sin espíritu, sin sensibilidad, nos resulta un animal mucho menos interesante que una abeja, y los conglomerados que nos agrupan sin ideales colectivos en ciudades o naciones, no valen lo que una colmena.

ARISTEO.

Noticias, variedades, avisos

Ptas.

Celébrase este año el segundo milenario del nacimiento de Virgilio, el maravilloso Poeta de las Abejas. LA COLMENA piensa asociarse a la conmemoración universal del mundo culto, y prepara un número especial, consagrado a la insigne memoria del vate mantuano. Quizás a algunos no les parezca bien la idea, pero en una revista no fundada para negocio, debe de seguirse el camino trazado, y sacrificar a sus fines éxitos fáciles. Sin embargo, por la correspondencia que se custodia en el Archivo de LA COLMENA puede apreciarse que el nivel de cultura de sus lectores, es en su inmensa mayoría, el necesario para poder apreciar lo que representa Virgilio en la cultura universal, y para gustar y saborear las bellezas de sus Geórgicas, sino en la armoniosa lengua original, en alguna de las buenas traducciones, hechas en lengua española. La minoría de lectores menos letrados, verán con gusto se procure ilustrarlos, y darles a conocer la persona, y parte de la obra de un Poeta, que algo valdrá, cuando al cabo de dos mil años de su muerte, conmueve a las mentalidades más selectas del mundo entero, que se aprestan a festejar a quien no ha de pagarles, como pagan o pueden pagar los homenajes que se les dedican, los que se agitan en el mundo de los vivos, y los agradecen en... sentidas frases. La conmemoración virgiliana, será otro de los muchos gestos románticos de LA COLMENA, que con la modestia de su categoría tratará de obedecer a quien dijo: «*Onorate l'altissimo Poeta*».

Precusores. Según el historiador Justino, el rey de Arcadia, Aristeo, fué quien enseñó a los griegos el arte de criar las abejas, de reunir las dentro de las colmenas y de sacar provecho de la miel.

Añade, además, que este descubrimiento se comunicó desde la isla de Creta a España por Gorgoris, rey de los curetos, aun cuando otros suponen, al contrario, que un tal Gorgoris, que reinaba en España, fué el primero que dió a conocer el uso de la miel como alimento y como remedio unos 1500 años antes de Jesucristo.

GIROS y cantidades recibidas en nuestra Administración, durante el mes de Enero del presente año, por abono de suscripciones:

Ptas.

Abaurrea Alta.—De doña J. M.....	12
Idem.—De don J. D. N.....	6
Idem.—De don R. E.	6

Aguas Vivas.—De don J. M.	6
Alcalá de Henares.—De don A. F.	12
Alfambra.—De don P. Z.	6
Alicante.—De don A. P.	12
Idem.—De don J. S.	12
Almusafés.—De don F. R.	6
Baza.—De don J. M. T.	10
Bearin.—De don T. P.	11
Bembribe.—De don F. G.	6
Benafigos.—De don M. F.	12
Benicasin.—De don M. E.	6
Bilbao.—De don P. J.	18
Canadá Juncosa.—De don A. O.	6
Cañete de las Torres.—De doña M. M.	25
Carballino.—De don J. A.	3
Castellón.—De don E. M.	6
Idem.—De don F. LI.	6
Idem.—De don P. M.	6
Idem.—De don J. V.	6
Carcagente.—De don M. R.	6
Idem.—De don S. S.	6
Idem.—De don R. P.	6
Cervera.—De don F. G.	6
Cuevas del Valle.—De don M. G.	6
Egea de los Caballeros.—De don C. S.	6
Idem.—De don C. S.	6
El Molar.—De don M. D.	6
El Tiemblo.—De don M. S.	6
Fuente del Maestre.—De don F. C.	6
Garrovillas.—De don A. F.	6
Gerona.—De don J. A.	12
Granada.—De don A. C.	6
Idem.—De señor C. de G.	6
Hijar.—De don P. L. de A.	6
Jaca.—De don M. A.	6
La Adrada.—De don J. L. C.	6
La Roda de And.—J. P.	6
Lazcano.—De don M. E.	6
Logroño.—De don J. J. S.	6
Idem.—De don P. G.	6
Idem.—De don R. M.	6
Los Llamoso.—De don F. del A.	12
Lugo.—De don C. C.	6
Madrid.—De don F. del P.	6
Idem.—De don M. P.	6
Idem.—De don M. de la V.	12
Idem.—De Sr. C. V. de la B.	6
Magallón.—De don A. G.	6
Málaga.—De don A. C.	10
Meira.—De don M. R.	6
Idem.—De don R. L.	6
Mirandela (Portugal).—De don E. G. de A.	10
Mura.—De don V. S.	6
Ochaudiano.—De don M. A.	6
Ollabarre.—De don A. Z.	6
Onda.—De don J. M.	6
Palencia.—De don P. A.	6
Pastrana.—De don C. G.	6
Pravia.—De don H. G.	6
Rivas.—De don F. L.	10

Para instalar un colmenar de gran producción



conviene elegir el sistema de colmenas más perfeccionado y moderno. Si usted da bien sus primeros pasos en Apicultura, adelantará mucho en poco tiempo. Un sistema que resume los mayores progresos de la ciencia Apícola y que está ya consagrado por la experiencia y la opinión de eminentes apicultores, es la

Colmena de tolva

(Sistema Chocomeli)

Con su empleo queda asegurada la completa higiene e inmejorable invernada de las abejas, la comodidad y la economía en los cuidados del colmenar.

Fomenta las mayores poblaciones. Produce las mayores cosechas

Pida usted hoy mismo precios a

MI-DER-AC



Avenida de la Plaza de Toros, 17



MADRID

LA VIDA EN EL CAMPO

Revista mensual profusamente ilustrada

De gran interés para agricultores, ganaderos, avicultores, arboricultores, jardineros, agrónomos y para cuantos exploten industrias rurales o tengan afición al campo.

Selecta colaboración

Presentación sugestiva

Pedidos de suscripciones o números de muestra, al Administrador de LA VIDA EN EL CAMPO, José M. Castelló. Apartado 416, Madrid

Redacción y Administración: San Onofre, 5, pral. Teléfono 11.697

GRANJA AVICOLA "SAN IGNACIO"

SOPUERTA (VIZCAYA)

Dirigida por Avicultor Diplomado

UNA SOLA RAZA

LA LEGHORN

LA MEJOR

Rigurosa selección

Alta puesta

Huevos para incubar y pollos de un día

Seriedad y garantía

Pedir catálogo gratis

“HURDES”

«HURDES» es una revista católico-social hecha por unos cuantos hombres de buena voluntad, y muy bien hecha, que por todos los medios debe de protegerse, divulgarse y prestarla el más decidido apoyo, lo que equivale a una cooperación a la obra de redención, que con S. M. el Rey a la cabeza, se está realizando en aquella región inhóspita, que es un pedazo de España, en la que hermanos nuestros mueren de hambre de pan y hambre de ideas. Cuesta la suscripción CINCO PESETAS al año y las tarifas de publicidad son muy moderadas y eficaz la propaganda. «LA COLMENA» recomienda a sus lectores la publicación hermana, y a cuantos puedan, que la ayuden, en la seguridad de que al hacerlo sentirán la inefable satisfacción que produce hacer el bien

«HURDES» se publica quincenalmente, y para enviar giros, anuncios o donativos deben tenerse en cuenta las siguientes señas: *Don Diego Marcelo Merino*, director de «HURDES», Cartería de CASAR DE PALOMERO (Cáceres).

¿Habrá muchos españoles que no puedan sacrificar menos de «un real al mes» en beneficio de unos compatriotas que hasta ahora han vivido como si estuviesen en otro planeta?

Hacer desaparecer la vergüenza de Las Hurdes es un empeño nacional, un deber de patriotismo y una exigencia de decoro. Hay que llegar a Las Hurdes y hacer que Las Hurdes lleguen a nosotros.

Tan convencida está «LA COLMENA» de lo que dice, que prefiere que los que no puedan con dos suscripciones, dejen la nuestra y se suscriban a «HURDES» y en los casos en que se compruebe la imposibilidad del sacrificio doble, hará «LA COLMENA», que no está sobrada, el de servir gratis el número a los lectores «verdaderamente pobres» a quienes interese la Apicultura.



Revista teórico-práctica DE AGRICULTURA

Laureada con la **Cruz del Mérito Agrícola.**

Gran Premio de Honor en la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza. Diploma de Honor en la Exposición de La Coruña de 1921

El Cultivador Moderno se publica mensualmente, formando cuadernos de gran tamaño (32 por 24 centímetros), ilustrados con numerosos grabados, papel superior, con más de 80 páginas cada número.

El Cultivador Moderno es la revista de vulgarización agrícola española más completa y práctica.

En **El Cultivador Moderno** colaboran los más eminentes agrónomos y experimentados labradores y ganaderos. En cada número se publican interesantes artículos técnicos, conocimientos útiles e informaciones, el Calendario del sembrador; se señalan cuantas noticias de carácter comercial agrícola son de actualidad, así como las impresiones y cotizaciones de los mercados. La extensa y variada sección de anuncios constituye una guía muy valiosa para adquirir toda clase de material y productos agrícolas en las casas más acreditadas de España y extranjero.

El Cultivador Moderno forma al final de cada año una voluminosa enciclopedia agrícola.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Trafalgar, 76 (junto al Arco del Triunfo).

Apartado 625.-Tel. 1960 S. P.

BARCELONA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, Portugal y América..... 8 pesetas anuales
Los demás países..... 12 pesetas anuales

Máquinas centrífugas para miel

de nueva construcción así como todos los utensilios de madera, hoja de lata y metal para apicultura sirve la primera y más antigua

Fábrica especial de utensilios para Apicultura alemana Chr. Graze Endersbach b/Stuttg
Lista de precios para mayoristas a disposición de interesados.

¡Apicultores!

ENVASES ESPECIALES PARA MIEL

Para vender bien los productos hay que presentarlos bien con un mínimo gasto. Os resolverá el problema.

La Metalgráfica Logroñesa, S. L.

Agente en Madrid:

F. Bellon. Fernández de los Rios, 18, dupdo.
Marqués de Murrieta K (Logroño)

El porvenir de muchas industrias de España está en los países de la América Española.

¿Tiene usted interés en iniciar o intensificar la Exportación a los mismos? Solicite un número de la Revista

“LEHA”

(La Exportadora Hispano Americana)

Apartado 9041.- MADRID

Esta Revista es la mejor colaboradora del Exportador de España

MIELES DERIVADOS ACCESORIOS

AVENIDA PLAZA TOROS, 17.

MADRID - TELÉFONO 50.923

LAS MIELES ESPAÑOLAS SON LAS
MEJORES DEL MUNDO
DE LAS MEJORES MIELES ESPAÑOLAS EN

MI == DER == AC

ACCESORIOS, CERAS, COLMENAS
LIBROS APICOLAS

MI == DER == AC

Avenida de la Plaza de Toros, 17. Madrid

APICULTORES

CONTAD CON

MI == DER == AC